

## **Mensaje de bienvenida al III Congreso de ex alumnos de la Facultad de Enfermería**

**Clara Munar Olaya**  
[clmunaro@bacata.usc.unal.edu.co](mailto:clmunaro@bacata.usc.unal.edu.co)

Immense alegría nos embarga hacer realidad el III Congreso de Ex alumnos de la Facultad y, además, poder congregarnos para celebrar los 80 Años de vida institucional de Enfermería en la Universidad Nacional de Colombia.

Volver a casa es algo que siempre anhelamos aquellos que un día partimos, y algo que siempre esperan con ilusión aquellos que no lo hicieron, aquellos que nos dieron la vida o nos vieron crecer y ayudaron a partir. Es recordar que tuvimos quien nos esperara sin importar ni el día ni la hora y soñar con la alegría que les produce nuestro regreso.

Volver a casa es ser adultos para tener la capacidad de volar solos con el menor riesgo, y niños para dejarnos guiar en la tarea de aprender a hacerlo. Es regocijarnos o llorar con el presente y a la vez recordar con alegría lo vivido. Es haber aprendido a recibir y dar afecto y añorar a la persona que nos enseñó que el amor, el afecto y la ternura no tienen límite alguno.

Volver a casa es recordar que tenemos un hogar donde nos enseñaron a ser, y reafirmar que somos parte de una familia que es única, que tiene muchas cosas en común que la distinguen de otras. Es poder contar con orgullo o tristeza cómo nos fue y escuchar atentos los triunfos y pesares de los que se quedaron; esto, y mucho más, es volver a casa.

Hoy nos regocijamos con su regreso a la Universidad y a la Facultad, y esperamos conjuntamente reafirmar la pertenencia al primer centro de educación superior del país, ligado al alma nacional; a la Universidad que durante 133 años ha formado a tantos profesionales e intelectuales que en su momento han tenido la responsabilidad de aportar de una u otra forma al desarrollo del país.

Retornar a la U. es volver precisamente a la universidad de la nación, a aquella que, como todos los espacios de nuestra sociedad, se ve permeada por la iniquidad y la violencia aterradoras que vive el país; pero también, aquella que tiene la libertad, la capacidad y la entereza de levantarse solidaria para rechazarlas.

Retornar es reafirmar que, a diferencia de otros, fuimos formados en la excelencia académica y con la claridad de que nuestros programas debían responder a las necesidades de los individuos y las comunidades; formados en la diversidad, la pluralidad, la tolerancia, la libre expresión y el respeto por la diferencia, como elementos esenciales. Retornar es comprender cómo puede darse una formación de excelencia, con democracia, con respeto, con identidad; es, en una palabra, revivir colectivamente el sello de nuestra casa: "el orgullo de ser nacionales".

¿Cómo olvidarnos hoy y pasar por alto un hecho que es parte de la historia de nuestra casa y del desarrollo actual de la mujer colombiana? Me refiero a la historia de Enfermería en la Universidad Nacional de Colombia, que es, de alguna manera, el inicio de la historia de las mujeres en este claustro universitario; esto nos regocija: no ha sido vana la lucha de 80 años, en especial de aquellas que nos antecedieron.

Nos congregamos en estos días para una celebración muy importante, no solamente por la significación que tiene mantener viva durante 80 años una institución, sino por las repercusiones que para el país han tenido los programas académicos de la Facultad. Programas dispuestos a

responder a las tendencias y políticas sociales, de salud y de educación, y a las principales necesidades de las personas y las instituciones, en el ámbito individual y colectivo, con un objetivo: contribuir a elevar la calidad de vida de la población colombiana. Esto, en el marco de nuestra razón de ser: "el cuidado de la salud y de la vida", soportado en las prácticas de enfermería, en las experiencias de los proyectos de extensión, en la docencia y en la investigación que desarrollan profesoras(es) y estudiantes.

Como expresión de su función docente y compromiso de proyección social con el país, la Facultad, su casa, ha evolucionado; desde la oferta del programa de pregrado hasta la de programas de posgrado unidisciplinarios e interdisciplinarios, algunos de ellos hoy en extensión a la Orinoquia, Centro América y La Patagonia, y la proyección a corto plazo de la apertura del Doctorado en Enfermería.

En el momento actual, la Facultad desarrolla el Plan Estratégico, como una herramienta que posibilita la oportunidad para reconducir procesos y construir otros dentro de la dinámica de una pedagogía constructiva. Espera fortalecerse aún más con el desarrollo de una política interna que fija como línea de trabajo permanente el programa: Cambio y optimización organizacional, que le permite optimizar sus recursos y hacer viable un desarrollo académico y organizativo acorde con el momento. En el ámbito externo ha establecido la política de formación de redes y tejido social, que le permite continuar y consolidar su vinculación al desarrollo sociocultural, político y económico del entorno regional, nacional e internacional.

Hoy tenemos una casa que se ha venido renovando a través del tiempo y de muchos esfuerzos de quienes nos hemos quedado; es para el país, es para ustedes, para que la vivan, la disfruten y la apoyen.

Para terminar, en nombre de las directivas de la Facultad, de profesoras(es), estudiantes, administrativos y trabajadores, y en el mío propio, reciban un cariñoso saludo de bienvenida y los votos porque estos días sean un espacio de provechoso conversatorio y un feliz reencuentro con aquellos que hemos dejamos de ver.

El sueño se hizo realidad, en verdad, qué rico tenerlas y tenerlos nuevamente en la Facultad.

Mil gracias.